

COREA DEL SUR



COREA DEL SUR

ALFREDO ROMERO CASTILLA
 División de Estudios de Posgrado
 Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
 UNAM

El proceso de transformación histórica que ha conducido desde hace tres décadas a Corea del Sur hacia la modernización de su economía y de su política, configurada apenas en los últimos diez años ha entrado, a partir de 1993, en una nueva etapa marcada por la llegada al poder del presidente Kim Young-sam. A un año de distancia, una primera evaluación de la actuación del nuevo gobierno ha merecido, por parte de la revista *Business Week* de Estados Unidos, las siguientes calificaciones: A, en sus acciones de política interna, B, en su política económica y C, en la conducción de su política externa y sus medidas de acción social.

Este saldo, si bien favorable, de ninguna manera puede ser interpretado como el preludio del surgimiento de la "Shin Janguk" ("Nueva Corea") prometida en la campaña presidencial de 1992. La administración del presidente Kim tiene aún pendiente la solución a varios problemas heredados de otra época. En 1994 persisten los signos de preocupación sobre la reactivación de la economía y el fortalecimiento de la democratización, la que a partir de ahora debe apuntar hacia una reforma social más profunda.

Por otra parte, las muestras de adhesión de los estudiantes hacia la figura del desaparecido dirigente de Corea del Norte, Kim Il-sung, han vuelto a poner en primer plano el problema de la aplicación de la llamada Ley de Seguridad Nacional, lo cual ha puesto en entredicho los esfuerzos democratizadores emprendidos por el gobierno de Kim Young-sam, sobre los que se cierne la sombra de la violación de los derechos humanos.

COMPETITIVIDAD: CLAVE DE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA

El prolema principal al que ha tenido que enfrentarse el gobierno del presidente Kim Young-sam es el de la recuperación económica, cuya complejidad entraña todo un replanteamiento de la política económica que hasta hoy ha sido considerada como el paradigma del gran éxito económico alcanzado. La respuesta inicial del gobierno ha sido la institucionalización de una serie de reformas económicas que, en conjunto, han sido vistas como medidas positivas debido al énfasis puesto en la importancia futura que habrán de tener en el papel de las fuerzas del mercado, en la iniciativa privada y en la desreglamentación de la economía. El conjunto de todas estas acciones ha sido considerado como una de las medidas más importantes que ningún otro jefe de Estado sudcoreano haya tomado hasta ahora.¹

Al margen de este reconocimiento, quienes han aplaudido las medidas coinciden también en afirmar que las reformas distan de haber sido consolidadas. Por ejemplo, los editores de la revista *Business Week*, al justificar su calificación B otorgada a la política económica del presidente Kim, destacan la importancia de dos de las medidas tomadas por esa administración: la desreglamentación y la liberalización de los mercados financieros. Sin embargo, los mismos editores acotan que tales esfuerzos no se han visto traducidos en relación con la contención de los índices de la inflación. A pesar de ello consideran que hay indicios alentadores que apuntan hacia el fortalecimiento del desarrollo económico y que impulsan la competitividad.²

Una opinión similar se desprende de los pronósticos contenidos en el informe que acerca del comportamiento de la economía sudcoreana publicara el *Pacific Economic Outlook*, en 1994, los que parten también del reconocimiento de la efectividad que han tenido las medidas adoptadas por el nuevo gobierno. Con base en esta apreciación los autores del informe vislumbran que hay indicios firmes para considerar la posibilidad de una reactivación económica. De acuerdo con estas expectativas, 1994 será un año de repunte en el cual se incrementarán las inversiones y las exportaciones, que permitirán alcanzar una tasa de crecimiento de 7.6 por ciento.³ No obstante, con esas estimaciones, a renglón seguido en el mismo informe se apunta que la recuperación económica no podrá cubrir

¹ Sohn Jie-ae, "President Kim's One-Year Anniversary. Far Reaching Reforms Highlight First Year", *Business Korea*, marzo de 1994, p. 20.

² *Business Week*, 4 de febrero de 1994.

³ *Pacific Economic Outlook*, 1993-1995, p. 33.

todos los rubros de la economía. De esta manera, se considera que los precios al consumidor se mantendrán relativamente altos debido, principalmente, a una retrotracción de los salarios y los movimientos a la baja en los precios de bienes raíces. Tal situación repercute en la inflación, cuya meta muy ambiciosa es que no exceda un índice de 6.3% en 1994.⁴

El optimismo contenido en tales augurios no se ha visto reflejado totalmente en la realidad. Sus aspectos positivos se encuentran en la tendencia a la alza en la tasa de crecimiento, la que ha alcanzado la cifra de 8.5%, la más alta que se haya registrado desde el año de 1991 cuando se logró 10%, según informes del Banco de Corea acerca del comportamiento de la economía durante la primera mitad de 1994.⁵

Sin embargo, el avance registrado contrasta con el alza en los precios al consumidor que tiende a ser mayor de 5.2% y se aproxima rápidamente a la cifra estimada para el presente año que es de 6%. Respecto a esto, merece destacarse la opinión de Lee Kang-nam, director del departamento de estadística del Banco de Corea, quien considera que la política económica debe conceder una alta prioridad al freno de la inflación. "El banco central [dice Lee] ha tomado varias medidas para bajar el incremento de los precios porque la inflación es el mayor obstáculo para el sostenimiento de un sano desarrollo económico".⁶

Funcionarios gubernamentales y del Banco de Corea consideran que será difícil mantener la inflación por debajo de 6% estimado para el presente año. Para hacer frente al incremento de la inflación, el gobierno ha considerado que deben evitarse los aumentos en las contribuciones de los servicios públicos. El sector privado, por su parte, también se ha adherido a la campaña antinflacionaria del presidente Kim y los tres gigantes de la industria electrónica, Samsung, Goldstar y Daewoo, han decidido rebajar los precios de los aparatos electrodomésticos. Los grandes almacenes han hecho también lo propio fijando reducciones en los precios de algunos artículos.⁷

Con base en esta información podría afirmarse que son firmes los indicios de recuperación económica. Empero, éste no es un proceso que pueda revertirse fácilmente, por lo cual la economía todavía tardará en alcanzar mayor ritmo, debido particularmente a que los círculos empresariales parecieran no haber percibido aún el significado de las reformas implantadas.

⁴ *Ibid.*, p. 34.

⁵ "GNP Rises 8.5% in First Half. Government Struggles to Hold Down Inflation", *Business Korea*, septiembre de 1994, p. 37.

⁶ *Idem.*

⁷ *Ibid.*, p. 38.

Sin embargo, esta situación podría revertirse en la medida en que se dé mayor adhesión por parte de ciertos círculos de la industria y del comercio a las reformas. Evidentemente, éstas han servido de acicate para que los empresarios adquieran otra conciencia sobre la necesidad de adecuarse a las nuevas políticas y poder continuar la búsqueda de otras vías que permitan incrementar la capacidad de producción.⁸

No obstante, no han faltado voces críticas sobre esta visión optimista de la recuperación económica, que le niegan todo mérito a las acciones gubernamentales y hacen recaer la explicación de los atisbos del recobro económico en factores externos. Quienes así opinan afirman que la revaluación del yen ha desempeñado un importante papel, permitiendo a las empresas sudcoreanas elevar su competitividad internacional representada por el florecimiento de sus exportaciones hacia China y al sureste de Asia. Según estas opiniones, la situación es extremadamente frágil, al grado de que cualquier fluctuación en el valor de la divisa japonesa tendría de inmediato efectos negativos sobre las exportaciones sudcoreanas.⁹

Pero ésta no es la única crítica hecha al comportamiento de la economía de Corea del Sur. También se ha señalado que no se han logrado revertir las tendencias de un crecimiento desfasado, un problema tampoco nuevo, debido a que mientras la industria pesada ha logrado durante el periodo de abril-junio del presente año, un incremento de 13.1%, las industrias ligeras sólo alcanzaron un magro crecimiento de 2.9%; éste es un dato revelador que pone en evidencia las dificultades que desde siempre han tenido que sortear las pequeñas empresas para poder subsistir.¹⁰

Por tanto, el comportamiento de la economía en el futuro inmediato resulta difícil de pronosticar. Mientras el Korea Development Institute considera que hay una fuerte tendencia a que continúe el ritmo del desarrollo económico hasta finales de 1995, el centro de investigación de la empresa Samsung considera, por su parte, que su duración no será prolongada y a lo sumo podrá llegar hasta principios del año próximo.¹¹

Las razones de tal escepticismo obedecen a que consideran que el gobierno no ha mostrado la capacidad para formular las medidas necesarias

⁸ Ed Paisley, "The Morning After. Kim Reforms Spur Economic Growth But Sweeping Changes Proves Elusive". *Far Eastern Economic Review*, 26 de mayo de 1994, p. 50.

⁹ *Business Korea*, septiembre de 1994, p. 38.

¹⁰ *Idem*.

¹¹ *Idem*.

que puedan alcanzar la competitividad internacional de los productos, especialmente aquellos que requieren del desarrollo de alta tecnología.

Dicho de otra manera, el problema que en el terreno económico enfrenta la administración del presidente Kim Young-sam, en su segundo año de gobierno, es el incremento de la productividad. Se requiere entonces llevar a cabo acciones más firmes si en verdad se busca superar las dificultades que hasta ahora han inhibido un incremento mayor en la producción.

Ésta es una cuestión clave desde la cual debe partir todo ejercicio de estimación futura de la economía de Corea del Sur, la cual merece ser objeto de mayor atención. Es así como lo afirma el profesor Kim Tae-shik de la Universidad Chungang: "Considero que nuestra economía podría deslizarse hacia un periodo de recesión si no se logra incrementar nuestra productividad industrial y nuestra competitividad internacional sin el apoyo externo."¹²

Críticos más severos acerca de la economía sudcoreana afirman que ésta enfrenta un grave dilema cuya solución requiere la adopción de medidas más radicales cuyo punto de partida debe ser la ruptura con el modelo seguido durante todo este tiempo, que ha descansado en el papel rector desempeñado por el gobierno y su élite burocrática.¹³ Según estos críticos debe implantarse una economía empresarial más flexible que requiere de la apertura de la economía interna para poder lograr éxito en la competencia internacional. La consecución de esta meta entraña la disolución de los grandes consorcios que hasta ahora han dominado a la economía. Se trata de construir un nuevo modelo económico que, sin duda, implicaría graves riesgos debido a las dificultades que plantea.

Sin embargo, la construcción de un nuevo modelo parece no estar a la vista. A un año de distancia, ha señalado *The Asian Wall Street Journal* en su número del 3 de febrero de 1994 que pareciera haberse desvanecido la promesa del candidato Kim de poner límites a la acción de los grandes *chaebol*; debido a que su programa económico como presidente difícilmente podría haberse llevado a cabo sin el apoyo y concurso de estas fuerzas económicas. En consecuencia, todo parecería indicar que en la actualidad los consorcios parecen más fuertes que nunca.¹⁴

¹² *Idem*.

¹³ Mark Clifford, *Troubled Tiger: Businessmen, Bureaucrats and Generals in South Korea*, Armonk, Nueva York, M. E. Sharp, 1994.

¹⁴ "First Year in Office. President Kim Fails to Tame Korea's Chaebol: AWSJ." *Business Korea*, marzo de 1994.

Ésta no es la primera vez que se habla acerca de poner en práctica límites a la actividad económica de los consorcios. De hecho han sido recurrentes las opiniones de los economistas que encuentran en el gran tamaño y la torpeza de las acciones de los conglomerados, las razones primordiales que han inhibido la competitividad de los productos sudcoreanos en el mercado internacional.

En consecuencia, la comprensión del problema de la competitividad internacional requiere de un análisis más comprensivo. Respecto a esto, resulta ilustrativo un artículo de Yu Jae-chul, editorialista del periódico *Kyunghyang Shinmun*, publicado en la revista *Shin Dong-A*; en éste señala que las dificultades por las que recientemente ha atravesado la economía han llevado a que Corea del Sur haya dejado de figurar en el selecto grupo de los "dragones asiáticos". Según este autor la economía sudcoreana ha perdido su capacidad productiva y requiere crear nuevos mecanismos de producción para garantizar la competitividad internacional de sus productos; un asunto de vida o muerte para el país.¹⁵

A pesar de que el nuevo gobierno sudcoreano ha enfatizado su propósito de lograr la competitividad, estimaciones realizadas por el Banco Mundial, en relación con el crecimiento de la producción, afirman que Corea del Sur ha sido remplazada por países como Tailandia o Malasia. Por su parte, funcionarios gubernamentales han explicado que la causa de este declive son las condiciones difíciles por las que atraviesa la economía mundial.

Según Yu, esta explicación es parcialmente cierta. Hay países que han podido mantener sus ritmos de crecimiento sin que al parecer los avatares de la economía mundial les haya afectado.¹⁶ Entonces, el problema no se encuentra en el exterior sino en el interior de la economía sudcoreana.

Uno de los indicadores que Yu considera importantes para poder medir la competitividad internacional es el crédito. Según su investigación, Corea del Sur ocupa el lugar número 26 entre los miembros del Fondo Monetario Internacional, mientras que Singapur está en el 12; Taiwan en el 15 y Hong Kong en el 22. Para Yu la razón de este descenso es la ineficacia de la burocracia estatal que no ha podido elevar el potencial de crecimiento y la competitividad.¹⁷

Una economía basada en las exportaciones, como la sudcoreana, necesita impulsarlas; por el contrario, en fechas recientes éstas han ob-

¹⁵ Yu Jae-chul, "Can the Fallen Dragon Catch Up With Its Competitors?", *Korea Focus on Current Topics*, Seúl, Corea, enero-febrero de 1994, p. 37.

¹⁶ *Ibid.*, p. 39.

¹⁷ *Ibid.*, p. 41.

servado un descenso. Los productos coreanos han estado perdiendo su aceptación en Estados Unidos y Japón, mientras que productos más baratos provenientes de otros países en desarrollo parecieran dominar estos mercados.¹⁸

La actual estructura industrial y un ineficiente servicio financiero son los responsables de la lenta recuperación de las exportaciones. Asimismo, los altos precios de la tierra, la inadecuada infraestructura, los altos costos de distribución y sobre todo los anacrónicos reglamentos gubernamentales, han inhibido el logro de la competitividad internacional. En suma, los altos costos de producción y la baja productividad son el talón de Aquiles de los productos sudcoreanos y la causa de la pérdida de su aceptación en los mercados internacionales, donde se tiene que enfrentar una fuerte competencia con los altos precios de los productos provenientes de los países industrializados y los bajos de los países en desarrollo.¹⁹

Un panorama más completo del estado actual de la producción industrial sudcoreana y la competitividad de sus productos puede ilustrarse con la observación del comportamiento que han tenido las tres industrias hasta ahora consideradas más florecientes: la automotriz, la de los semiconductores y la naviera, cuyo estado presente revela la verdadera situación de la competitividad de los productos sudcoreanos.

Esta información proviene de un artículo basado en una serie de entrevistas hechas por Shin Jeong-rock y Song Eui-dal a expertos industriales y ejecutivos, publicado en el *Weekly Chosun*. De acuerdo con estos autores, la industria automotriz sudcoreana ha gozado de una aceptación tal que llevaría a pensar que se trata de un caso auténtico de competitividad internacional. Mas no ha sido así: ese florecimiento hoy se encuentra en grave riesgo porque no ha estado acompañado de un avance tecnológico mayor.

Cuando el automóvil modelo Excel fabricado por Hyundai hizo su aparición en el mercado estadounidense, sus competidores abrigaron serios temores que pronto se disiparon al constatarse que se trataba tan sólo de una réplica pasada de un automóvil japonés. Lo anterior no resultaba difícil de discernir, porque de ninguna manera constituía un modelo original; era la combinación de un diseño italiano con un motor inglés. Resultaba un producto sin competitividad por carecer de innovación tecnológica.²⁰

¹⁸ *Ibid.*, p. 42.

¹⁹ *Ibid.*, p. 43.

²⁰ Shin Jeong-rock y Song Eui-dal, "Are Korea's Three Booming Industries Really Competitive?", *Korea Focus on Current Topics*, marzo-abril de 1994, pp. 39-40.

A este obstáculo inicial deberán agregarse cuestiones como la baja calidad de algunas partes de los automóviles, las que al ser comparadas con la calificación de 100, obtenida por las autopartes japonesas, las sudcoreanas han sido calificadas con 80 o 90 puntos. La gravedad de esta cuestión la ejemplifica el hecho de que los automóviles sudcoreanos suelen presentar un gran número de incidentes de descomposturas, lo cual ha generado un alto índice de insatisfacción en los clientes, quienes a la hora de pensar en comprar uno nuevo, difícilmente vuelven a poner sus ojos en un automóvil sudcoreano.²¹

Los dos aspectos anteriores tienen que ver con la falta de tecnología avanzada, a lo cual habría que añadir la escasez de mano de obra altamente capacitada. El problema no radica en la carencia de personal sino en la falta de una capacitación profesional más calificada, lo cual incide en el detrimento de la producción. Hay entonces una ingente necesidad de formar nuevos cuadros profesionales, ya que en la actualidad el número de prospectos con estudios de posgrado es todavía limitado.²²

A pesar de estas deficiencias, es evidente que los automóviles sudcoreanos han gozado de preferencia sobre los automóviles japoneses en el mercado internacional. Según los entrevistados, obedece a la alza en la cotización del yen, la cual ha incrementado los precios de los automóviles japoneses. Esta situación puede resultar ventajosa si se utilizan las ganancias en el desarrollo de mejor capacidad tecnológica. De no acontecer así, afirma Park Byung-wan, director del centro de investigación de Dewoo Motors, que "la industria automotriz sudcoreana podría terminar convertida en subsidiaria o proveedora de Honda o Mercedes Benz".²³

Otra de las industrias sudcoreanas más florecientes en los últimos años ha sido la de los semiconductores, cuyo desarrollo ha alcanzado índices que compiten con los fabricados en Japón. Samsung Electronics, Goldstar Electronics y Hyundai Electronics son las tres compañías que más han invertido en plantas, investigación y recursos humanos. El resultado de todos estos esfuerzos ha llevado a que la industria sudcoreana de los semiconductores haya logrado el control de un vasto espacio en el mercado y aspire a opacar a sus competidores japoneses en la producción de 16-megabit DRAMS.²⁴

²¹ *Ibid.*, pp. 40-41.

²² *Ibid.*, p. 41.

²³ *Ibid.*, pp. 41-42.

²⁴ *Ibid.*, pp. 42-43.

Aunque estas tendencias parecen indicar que no existe ningún obstáculo para la continuidad del desarrollo de esta industria, la verdad es que la competitividad de los semiconductores sudcoreanos enfrenta un riesgo debido a que su productividad ha descansado en la fabricación de DRAMS, en detrimento de la producción de *Non-Memory Chips*, que es el producto de mayor cotización en el mercado.²⁵

La industria de los semiconductores debe diversificarse e incluir la fabricación de productos *Non-Memory*. Sin embargo, esta situación no es fácil de resolver porque para lograrlo se requiere contar con una alta tecnología que no es posible adquirir en el país. Es en ese aspecto donde la situación se complica porque la compra de las patentes es muy cara y, por tanto, las expectativas de competir son escasas. El éxito logrado hasta ahora, por la industria de los semiconductores, puede verse opacado debido al atraso en la fabricación de *Non-Memory Chips* por no contar con tecnología de punta.²⁶

La industria naviera sudcoreana considerada, durante largo tiempo, como sinónimo del dinamismo industrial enfrenta un destino también incierto. Esta industria alcanzó, a partir de 1993, el primer lugar como constructor mundial de barcos por haber registrado un total de pedidos por 9.51 millones de toneladas, lo que representa 39.9% del total del mercado mundial; 10% más que Japón.²⁷

Estos datos conducen a la siguiente interrogante: ¿en realidad Corea del Sur tiene la mejor industria armadora de barcos? La respuesta dada por algunos analistas industriales es un rotundo no. En su opinión, la superioridad de los astilleros japoneses es mayor en todos los aspectos. Japón tiene 156 institutos de investigación especializados en ingeniería de construcción de barcos y otros campos afines, Corea del Sur sólo tiene diez. Japón tiene además 12 tipos diferentes de centros de investigación y desarrollo, mientras que Corea del Sur ninguno. Lo más grave tal vez sea que el Instituto Coreano de Investigación en Construcción de Barcos e Ingeniería Oceánica no es un organismo independiente y, por estar afiliado al Instituto Coreano de Maquinaria y Metales, su autonomía se ve limitada.²⁸

¿Qué explica entonces su éxito? La razón por la cual los astilleros sudcoreanos han incrementado su número de pedidos no radica en su su-

²⁵ *Ibid.*, p. 43.

²⁶ *Ibid.*, p. 44.

²⁷ *Ibid.*, p. 45.

²⁸ *Idem.*

perioridad tecnológica, sino en el bajo costo de su inversión. El precio de las materias primas representa sólo 80% del de Japón. La mano de obra es más barata en Corea del Sur que en Japón; mientras que en la primera el presupuesto mensual erogado por pago de salarios es de 1.3 millones de wones, en Japón es de 3 millones.²⁹

Se explica entonces la razón por la cual ambos países se reparten el control de 70% del mercado. Si bien este dato revela que los barcos armados en los astilleros sudcoreanos tienen competitividad internacional, no es válido afirmar la supremacía de Corea del Sur sobre Japón, ya que éste aún lleva la delantera. Las predicciones de los analistas industriales sostienen que la industria naviera sudcoreana tiene cinco o seis años de rezago frente a la japonesa. Mientras no se elimine esta ventaja, debe cuidarse el hecho de no confundir la gran demanda de pedidos con la importancia de haber cubierto todos los aspectos de la producción para que efectivamente pueda hablarse de una verdadera competitividad internacional en la construcción de barcos.³⁰

De esta breve reseña acerca del estado en que se encuentran las principales industrias sudcoreanas, se infiere que la administración de Kim Young-sam debe atender varios problemas si desea conducir con éxito la economía hacia el siglo XXI. Esta tarea implica un cambio de estrategia que requiere de la formulación de nuevos programas y del establecimiento de plazos precisos para que fluyan las inversiones extranjeras y se impulse el desarrollo de nuevas tecnologías base para sustentar la competitividad internacional. Según algunos analistas industriales es necesario un cambio de política tendiente a transformar el papel llevado a cabo por el gobierno, el cual de ahora en adelante deberá crear un clima más favorable para el libre desenvolvimiento del sector privado.³¹

¿DEMOCRATIZACIÓN O REFORMA SOCIAL?

Mientras en el terreno económico el ambiente dominante parecería ser la incertidumbre, en el plano de la reforma política se observan también signos de inseguridad. La calificación A, otorgada a las decisiones políticas representa, por principio, un reconocimiento a las medidas adopta-

²⁹ *Ibid.*, p. 46.

³⁰ *Ibid.*, p. 47.

³¹ Yu Jae-chul, *op. cit.*, p. 48.

das desde el inicio de la nueva administración, las cuales han sido calificadas como un firme intento por erradicar los vestigios de autoritarismo y corrupción generados durante las tres décadas en que los militares detentaron el poder.

Esta tarea no ha sido fácil, afirma el profesor Shim Yoon-chong en una ponencia presentada en un simposio de la Sociedad Coreana de Sociología, debido al profundo arraigo de estas prácticas a las que todavía se aferran importantes grupos de interés. No obstante, debe reconocerse que la exigencia hecha a todos los funcionarios gubernamentales, empezando por el presidente, de hacer pública su declaración de bienes, el control ejercido sobre las actividades de los militares y el establecimiento de un sistema financiero que pone fin al anonimato en la conducción de las operaciones, marcan un hito en la historia política sudcoreana.³²

Empero estas tres medidas, si bien importantes, no significan por sí solas que se hayan finiquitado todas las prácticas nocivas. El éxito de la campaña anticorrupción se ha centrado en los círculos políticos mientras que el mundo de los grandes consorcios parecería gozar de impunidad. El ejemplo más elocuente es el de los cargos por corrupción presentados contra Kim Woo-choong, jefe del grupo Dewoo y, Choi Won-suk, jefe de la constructora Dong-Ah, quienes jamás fueron arrestados.³³

Por otra parte, la batalla contra la corrupción tampoco implica que se hayan abierto los cauces para la participación de las mayorías. Esto no podría ser de otra manera porque aún es muy pesado el fardo dejado por el lapso de tres décadas en que se inhibió toda discusión libre, plural y abierta, acerca de los asuntos públicos.

Las decisiones presidenciales han sido objeto de dos tipos de críticas. En primer plano, figuran aquellos que consideran que tales medidas fueron hechas de manera arbitraria. Su aplicación dejó la impresión de que su objetivo no era romper con un sistema de corrupción del que por muchos años se beneficiaron tanto los círculos políticos como los económicos, sino que sus destinatarios parecían ser especialmente ciertas figuras ubicadas entre las corrientes políticas contrarias al presidente Kim.

Uno de los casos más evidentes es el del proceso seguido contra Park Chul-un, un prominente político perteneciente al llamado grupo "TK" (las siglas se refieren a la ciudad de Tegu y a la provincia de Kyong-

³² Shim Yoon-chong, "Dynamics of Social Movements for Reform", *Korea Focus on Current Topics*, septiembre-octubre de 1994, p. 64.

³³ "Indictment of Kim Woo-choong. Forgotten and Forgiven?", *Business Korea*, septiembre de 1994, p. 17.

sang, la región de la que son oriundos los expresidentes y cuna de los políticos más destacados de los últimos años). Este político, al rechazar los cargos de corrupción que se le imputaban adujo haber sido víctima de un acto de venganza presidencial. Para estos críticos resulta necesario que en el futuro la aplicación de estas medidas sea despojada de cualquier sombra de sospecha acerca de una represalia política.³⁴

El otro tipo de crítica ha sido expresado por aquellos sectores que califican a las reformas como simples golpes espectaculares realizados a espaldas de la opinión pública, acción que denota una insensibilidad política porque jamás pretendió buscar el consenso necesario que, de haberse logrado, les hubiera conferido un margen más amplio de legitimación. La razón no deja de asistírles a ambos grupos de críticos. Sin embargo, los últimos son quienes merecen mayor atención por tratarse de las voces de los sectores para quienes el plan de reforma del gobierno requiere de un marco general de acción, el cual sólo puede quedar debidamente encuadrado bajo el establecimiento de estrictas bases legales. De ser así, quedaría garantizada la consistencia de las reformas y habría una capacidad de incidir en la superación de las desigualdades sociales que aún persisten bajo el actual modelo de desarrollo económico.³⁵

La observación anterior pone de relieve una cuestión actualmente en debate en todas las sociedades donde los gobiernos han logrado éxito en la conducción de la economía a costa de un aletargamiento en la política. En este sentido, el caso de Corea del Sur constituye un interesante objeto de estudio por tratarse del claro ejemplo de una sociedad donde deliberadamente el desarrollo político fue retrasado en aras de la consecución del crecimiento económico. El hecho de que en Corea del Sur tenga hoy el poder un presidente civil, emanado de unas elecciones libres, representa en sí un gran avance. Pero la presencia de este primer elemento no equivale por sí mismo a constatar la existencia de una democracia política plena ni tampoco representa una garantía para el logro del progreso social.

Resulta innegable que el aumento de la productividad industrial ha forzado la puerta al cambio social que hoy requiere de un marco político bajo el cual puedan operar las actividades económicas y sociales. Por tanto, debe precisarse el sentido que tiene la noción de desarrollo político que al igual que la del económico posee un significado más amplio,

³⁴ Shim Yoon-chong, *op. cit.*, p. 65.

³⁵ *Ibid.*, p. 66.

significado que va más allá del marco de los elementos formales de la participación electoral e incluye la necesidad de actualizar todos los ámbitos de la vida social. Desde esta perspectiva, cabe preguntarse si el gobierno sudcoreano debe ser el único actor capaz de formular un proyecto de progreso social, o si requiere de la participación de otros sujetos que coadyuven en el impulso de un desarrollo político que verdaderamente implique el fortalecimiento de un sistema donde sean respetados la dignidad, los derechos y los intereses de toda la población.

La respuesta no puede inclinarse hacia uno u otro lados. Una somera revisión de algunas de las acciones tomadas por los diferentes actores de la sociedad sudcoreana ponen de relieve que todavía hay varios obstáculos que remover.

El 4 de marzo de 1994 la Asamblea Nacional aprobó un paquete de reforma electoral que establece reglas generales para la conducción de las elecciones, limita los gastos de campaña y concede la autonomía local suspendida desde el golpe militar de 1961. La aprobación de estas leyes significa que de ahora en adelante todos los puestos políticos estarán sujetos al proceso electoral.³⁶

El aspecto más importante de las leyes aprobadas es la tipificación de delitos electorales a cuyos infractores se les fijan sanciones pecuniarias, llegando incluso a la pena de suspensión de sus derechos políticos; disposiciones que ciertamente constituyen un paso hacia la institucionalización de las reformas democráticas.

No obstante, si bien la reforma electoral fue aprobada por aclamación, ésta no parece haber dado satisfacción a todos los grupos políticos. Varios miembros del Partido Liberal Democrático, al que pertenece el presidente, no se han mostrado muy conformes con su contenido y, en el fondo, parecerían abrigar la esperanza de que no se realice su cumplimiento.

Como muestra queda el comentario hecho por un alto personaje del partido, cuando afirmó que "tales leyes se ven bien en el papel y engrandecen sin duda la imagen del presidente, pero éste debe ser cauteloso en su aplicación y no intentar llevarlas más allá, porque corre el riesgo de ceder el gobierno a la oposición en la próxima elección".³⁷

Esta premonición no estaba lejos de la verdad. De las tres elecciones celebradas el 2 de agosto el Partido Liberal Democrático perdió dos.

³⁶ Shim Jae-hoon, "All Change. Political Reforms Set to Shake Up Campaigning", *Far Eastern Economic Review*, 17 de marzo de 1994, p. 20.

³⁷ *Idem.*

Empero, en algunos casos esta derrota no sólo puede ser considerada como un efecto de la nueva ley, a ella también contribuyeron los reacomodos políticos que desde la nominación de Kim Young-sam han tenido lugar en el PLD. A este respecto, es importante volver a señalar el descontento del ya mencionado grupo "TK", que ha logrado el triunfo electoral en un distrito de Tegu, de la esposa del mencionado Park Chul-un, quien obtuvo 56% de los votos mientras que el PLD sólo alcanzó 25% de los sufragios.³⁸

Ante esta situación es evidente que tanto el gobierno como los partidos pueden desempeñar un papel muy limitado en la reforma política. Por lo tanto, si realmente se busca la consolidación del desarrollo político éste debe tener el concurso de todos aquellos movimientos sociales, los que desde hace tiempo, han estado actuando fuera de la esfera de la organización formal de los partidos.

La historia contemporánea de Corea del Sur tiene entre sus anales la acción desarrollada por las organizaciones civiles en pro de la democratización. De ninguna manera sería exagerado afirmar que muchas de las iniciativas de reforma que hoy suscribe Kim Young-sam tienen su origen en las demandas de estos grupos organizados. El éxito de estas acciones puede atribuirse a la cohesión lograda por un sector intelectual imbuido por una fuerte moral quienes, convertidos en vanguardia ideológica, lograron crear conciencia en las masas. Sin embargo, a medida que se han ido produciendo los cambios demandados y se han alterado las condiciones internas e internacionales que impulsaron el movimiento, éste ha tendido a decaer.³⁹

La complejidad del cambio operado en la sociedad sudcoreana requiere hoy del impulso de un nuevo tipo de movimientos sociales, más acordes con la solución de los problemas que aquejan la vida cotidiana de la población, los cuales no pueden quedar reducidos al pluralismo político ni a la participación democrática.

Cuestiones como la injusta distribución de la riqueza que aún subsiste entre algunos sectores deben vincularse con la necesidad de la reforma económica. Se requiere, por lo tanto, de una reforma social que garantice los derechos de las mujeres, el derecho a vivir en un ambiente ecológico sano y la protección de los derechos del consumidor.⁴⁰

³⁸ *Country Report. South Korea. North Korea*, tercer trimestre de 1994, Londres, The Economist Intelligence Unit Limited, p. 13.

³⁹ Shim Yoon-chong, *op. cit.*, p. 69.

⁴⁰ *Idem.*

LA LEY DE SEGURIDAD NACIONAL Y LOS DERECHOS HUMANOS

Debido a la importancia que estas nuevas realidades imponen para el futuro de la reforma social, hay una cuestión que ha cobrado actualidad a raíz de la prohibición de las manifestaciones luctuosas con motivo del deceso de Kim Il-sung, expresidente de la República Popular Democrática de Corea. Esa cuestión es el respeto a los derechos humanos.

Se trata de un asunto que por sí mismo plantea serias dificultades, porque implica la conculcación de la libertad de pensamiento, una de las estipulaciones de la Ley de Seguridad Nacional. La violación de los derechos humanos ha sido un tema recurrente en la historia política sudcoreana, en cuyos anales sobresalen la represión bajo el Sistema Yushin durante el régimen de Park Chung-hee y la masacre de Kwangdyu de 1980, sangriento episodio que dejara una marca indeleble en el gobierno de Chun Doo-hwan.⁴¹

Si bien con posterioridad tanto el gobierno de Chun como el de su sucesor Roh Dae-woo tomaron medidas que fueron presentadas como indicios de un avance gradual hacia la democratización del sistema político, esta supuesta liberación resultaba una figura retórica a los ojos de los políticos de oposición, los estudiantes y los trabajadores, por lo que no dejaron de manifestar sus actos de protesta. La llegada a la presidencia de un político como Kim Young-sam, salido de las filas de la oposición y víctima en alguna época de la represión gubernamental, auguraba un avance significativo en el respeto a los derechos humanos; lo cual no parece haber acontecido.

Mientras que por un lado el ministro de Relaciones Exteriores, Han Sung-joo, en su intervención ante la Conferencia sobre Derechos Humanos celebrada en Viena en 1993, afirmó que la violación de las garantías individuales era un hecho del pasado que el nuevo gobierno había ya superado, por otro lado se denunciaban algunos casos de abusos que en la práctica desmentían sus palabras.⁴²

Amparada en esta declaración, Amnistía Internacional hizo público, el 9 de marzo de 1994, un informe intitulado "Las violaciones a los derechos humanos continúan bajo el nuevo gobierno". En este documento, al mismo tiempo que se felicitaba al presidente Kim Young-sam por la

⁴¹ Véase Asia Watch Committee, *Human Rights in Korea*, enero de 1986.

⁴² Frank Ching, "Soul-Searching in Seoul. Despite Progress on Human Rights, Problems Remain", *Far Eastern Economic Review*, 22 de septiembre de 1994, p. 40.

atinada decisión tomada al inicio de su gobierno de liberar a 144 "prisioneros políticos", consignaba a renglón seguido, que a partir de la fecha en que la nueva administración llegó al poder, una cifra igual de ciudadanos habían sido arrestados, acusados de contravenir la Ley de Seguridad Nacional. La conclusión del informe es terminante: "la situación de los derechos humanos no ha cambiado sustancialmente bajo el nuevo gobierno".⁴³

Este asunto es sumamente delicado porque compromete la imagen del presidente Kim quien, para una corriente de opinión, tenía antecedentes como político de oposición que representaban una garantía de cambio que debería redundar en una iniciativa para la derogación de la ley mencionada.

En opinión de ese grupo social, nadie mejor que el presidente sabe que si bien el sentido de las disposiciones de esta ley era impedir cualquier contacto con Corea del Norte que menoscabara la unidad interna, en la práctica siempre se tendió a aplicarla en contra de cualquier disidente político. No obstante, esta expectativa se ha visto frustrada y, debido a algunos acontecimientos suscitados, difícilmente puede esperarse que el nuevo presidente pueda presentar una propuesta de abolición de la ley.

El argumento de quienes están a favor de su derogación se funda en que bajo las circunstancias políticas y sociales de la actual Corea del Sur carece de sentido la vigencia de esta ley, porque la maduración de la sociedad y su grado de información acerca de la situación imperante en la parte norte de la península impiden cualquier acto de adhesión.

En esta tendencia se ha manifestado Kwak Nohun, presidente de la Asociación Democrática de Estudios Jurídicos. Para él la posibilidad de que un sector mayoritario de la población sudcoreana pudiera asumir una actitud favorable hacia Corea del Norte es muy remota. Ningún habitante sudcoreano ignora el verdadero carácter de las condiciones políticas y económicas en las que actualmente viven sus compatriotas norcoreanos. Por lo tanto, bajo ningún concepto puede asumirse que cualquier manifestación de ideas socialistas o de abierto apoyo a la parte norte podría tener tanto eco como para representar la posibilidad de que una insurrección violenta tuviera éxito.⁴⁴

Sin embargo, los actos de devoción hacia la figura del dirigente de Corea del Norte que a raíz de su deceso los grupos estudiantiles han lle-

⁴³ Ed Paisley, "South Korea. Rights of the Accused. Government's Human-Rights Record Assailed", *Far Eastern Economic Review*, 31 de marzo de 1994, p. 16.

⁴⁴ *Idem*.

vado a cabo en las universidades sudcoreanas, han generado suspicacias entre varios sectores sociales, en particular, entre los órganos de prensa que súbitamente han dado la voz de alerta ante hechos que califican como la génesis de un movimiento subversivo. Esto llama la atención ya que por largo tiempo los periódicos consideraron que las acusaciones gubernamentales que culpaban al movimiento estudiantil de estar manipulado por Corea del Norte, eran sólo un pretexto para ejercer la represión por medio de la aplicación de la Ley de Seguridad Nacional. Hoy, empero, la prensa parece haber descubierto indicios de que detrás de las manifestaciones de los estudiantes se encuentra la mano de agentes del norte.

La fuente de esta acusación es la figura respetable del rector de la Universidad Sogang, el jesuita Pak Hong, quien denunció la existencia de una red secreta de operación subversiva de Corea del Norte que envía instrucciones a través de mensajes cifrados desde Berlín, Tokio, Beijing e incluso Uzbek, la capital de Tashkent.⁴⁵ No obstante, la contundencia de las afirmaciones del padre Pak jamás estuvo acompañada de las pruebas que sustentaran su denuncia, dejando a la opinión pública poco convencida de la veracidad de sus acusaciones.⁴⁶

Aunque otros rectores hicieron eco de esta denuncia, no todas han sido voces de condena. El rector de la Universidad Confuciana Songk-yunkwan, Chang Ul-pyong, ha mostrado una actitud más comprensiva y considera que el interés que Corea del Norte despierta entre los estudiantes sudcoreanos tiene más que ver con la ideología del *chuche* que con el marxismo-leninismo.⁴⁷

Esta acotación es importante porque reconoce que detrás del interés que suscita esta ideología subyace un profundo sentimiento nacionalista, el cual impulsa a los estudiantes a reflexionar sobre el carácter del proceso de transformación económica seguido en Corea del Sur contrastándolo con el de Corea del Norte.

A los ojos de este sector estudiantil, Corea del Sur resulta ser un modelo impuesto por Estados Unidos que ha atentado, según el líder re-

⁴⁵ Shim Jae-hoon, "South Korea. Children of Delusion. Student Displays of Mourning for Kim Il-sung Had Outraged the Public, Triggering a Backlash against Radicals Who Control the Student Movement and Take Orders from Pyongyang", *Far Eastern Economic Review*, 11 de agosto de 1994, p. 14.

⁴⁶ *Country Report South Korea. North Korea*, tercer trimestre de 1994, The Economist Intelligence Unit Limited, p. 15.

⁴⁷ Shim Jae-hoon, *op. cit.*, pp. 14-15.

presentante de la Universidad Yonsei, Kim Byong-bin, contra la política, la economía y la sociedad, minando la esencia nacional y prolongando la tensión en la península coreana.⁴⁸

Esta revitalización del movimiento estudiantil ha dado pauta para que el gobierno adopte acciones calificadas por algunos como "macaristas", encaminadas a perseguir no sólo a aquellos estudiantes que muestren una inclinación hacia Corea del Norte, sino que han llegado incluso al grado de llevar hasta los tribunales a los miembros de un equipo académico de la universidad de Chindyu, autores de un libro de historia, acusándolos de haber incurrido en un análisis procomunista.⁴⁹

Ciertamente, la persecución de las ideas no es compatible con un régimen democrático que debe siempre velar por garantizar la libertad de expresión. En consecuencia, es de esperarse que este asunto tome otro derrotero. Así lo exigen las condiciones presentes que dan muestra de varios indicios de la maduración de la sociedad sudcoreana.

A este respecto, debe tenerse presente que no son sólo los estudiantes quienes *motu proprio* se manifiestan a favor de Corea del Norte, sino que se han multiplicado las voces dentro de algunos sectores de las empresas, del gobierno y de las congregaciones religiosas que también se han pronunciado públicamente por un cambio de actitud que ponga fin a la hostilidad y conduzca hacia una política de acercamiento con la población y el régimen establecido en la parte norte de la dividida península.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 15.

⁴⁹ *Country Report. South Korea. North Korea*, tercer trimestre de 1994, p. 15.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial:</i>	República de Corea
<i>Capital:</i>	Seúl
<i>Extensión territorial:</i>	99 274 km cuadrados
<i>Religión:</i>	Budismo, culto a los antepasados, Chonkoku y Cristianismo
<i>Idioma:</i>	Coreano (lengua oficial)
<i>Moneda:</i>	Won (802.60 = 1 dólar)
<i>Gobierno:</i>	Es un régimen presidencialista con una Asamblea Nacional
<i>Principales organizaciones políticas:</i>	En el poder: Partido Liberal Demócrata (DLP) De oposición: Partido Demócrata (DP) Partido de Unificación Nacional (NUP)
<i>Principales miembros del consejo de estado</i>	
Presidente:	Kim Young-sam
Primer ministro:	Lee Yung-duk
Primer viceministro y ministro para la unificación:	Lee Hong-duk
Viceministro y Ministro de planeación económica:	Chung Jai-suk
•Ministros	
Agricultura y Pesca:	Kim Yang-bae
Comunicación:	Yoon Dong-yoon
Construcción:	Kim Woo-suk
Defensa:	Lee Byong-tae
Educación:	Kim Suk-hee
Medio Ambiente:	Park Yun-kum
Finanzas:	Hong-Jae-hyong
Relaciones Exteriores:	Han Sung-joo
Salud y Bienestar Social:	Suh Sang-mok
Interior:	Choi Hyeung-woo
Justicia:	Kim Doo-hee
Relaciones Laborales:	Nam Jae-hee
Ciencia y Tecnología:	Kim Si-joong
Industria y Comercio:	Kim Chul-su
Transporte:	Oh Myung
Información:	Oh In-kwan

DATOS DE POBLACIÓN

	1990	1991	1992	1993
Población total (millones)	42.87	43.27	43.66	44.05
Densidad de población (personas por km ²)	438.4*	-	-	443.7

* Al 1 de noviembre.

Fuentes: FMI, *Estadísticas financieras internacionales*, vol. XLVII, núm. 9, septiembre de 1994, Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C. y *The Far East and Australasia, 1994*, Europa Publications Limited, Londres, 1993.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA*
POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
(Promedio anual, miles de personas mayores de 15 años)

	1990	1991	1992
Agricultura, silvicultura y pesca	3 292	3 103	3 025
Minerías y canteras	81	68	60
Manufacturas	4 847	4 936	4 768
Electricidad, gas y agua	71	67	66
Construcción	1 339	1 543	1 652
Comercio, restaurantes y hoteles	3 920	4 082	4 244
Transportes, almacenes y comunicaciones	922	985	1 008
Financiamiento, seguros, bienes inmuebles y servicios comerciales	935	1 017	1 126
Servicios comunales, sociales y personales	2 630	2 775	2 972
Total de empleados	18 036	18 576	18 921
Desempleados	451	436	463
Total de la fuerza laboral	18 487	19 012	19 385
Hombres	11 013	11 355	11 615
Mujeres	7 474	7 675	7 770

* Excluye fuerzas armadas.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

COSTO DE VIDA
(Índice de precios al consumidor: base 1990 = 100)

	1991	1992
Comida	112.1	119.5
Casa	109.0	116.8
Combustible, luz y agua	106.9	114.0
Mobiliario y utensilios	103.8	107.4
Vestido y calzado	104.5	110.1
Tratamiento médico	107.0	110.7
Educación, cultura y recreación	107.2	114.8
Transporte y comunicación	106.1	114.4
Total (incluye otros)	108.3	114.8

Fuente: *The Far East and Australasia*.

COMUNICACIÓN

	1988	1989	1990
Radio receptores (miles)	42 070	42 570	43 060
Receptores de televisión (miles)	8 643	8 800	9 000
Teléfonos (miles)	12 415	14 195	15 736
Libros			
Títulos	42 842	39 267	39 330
Copias (miles)	178 522	193 138	247 962
Periódicos	39	n.d.	39

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

EDUCACIÓN, 1992

	Instituciones	Profesores	Alumnos
Kinder	8 498	21 107	450 882
Primaria	6 122	138 880	4 560 128
Escuelas medias	2 539	95 330	2 336 284
Escuelas superiores	1 735	96 342	1 125 573
Vocacional	125	8 518	404 996
Normal	11	719	16 504
Universidad	121	37 287	1 070 169
Escuela para graduados	335	n.d.	96 577

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

OTROS INDICADORES SOCIALES

(Por 1 000) a 1990	Porcentaje
Tasa de natalidad	16
Tasa de mortalidad	6

Fuente: UNICEF, *Estado mundial de la infancia*, 1994, Barcelona, 1994.

POBLACIÓN FEMENINA, 1990**(Miles)**

Población femenina	21 742
Población femenina económicamente activa	6 303

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo. Tendencias y estadísticas 1970-1990*, Naciones Unidas, Nueva York, 1992.

MATERNIDAD

Esperanza de vida al nacer 1995/1990 (años)	72.5
Mortalidad materna 1980/1990 (por cada 100 000 nacidos)	14
Mortalidad infantil 1980/1990 (por cada 1 000 nacidos)	25

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo. Tendencias y estadísticas*. 1992.

SALUD, 1990

	Porcentaje
Mujeres que usan anticonceptivos	70
Nacimientos con parteros capacitados	70
Mujeres que fuman	7
Hombres que fuman	69

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo. Tendencias y estadísticas*. 1992.

MATRIMONIO, 1990

	Porcentaje
Mujeres casadas actualmente (15 a 19 años)	0.9
Mujeres casadas actualmente (25 o más años)	59.0
Mujeres de 60 o más años no casadas	64.0
Mujeres de 25 a 44 años divorciadas	1.1

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo. Tendencias y estadísticas*. 1992.

HOGAR Y FAMILIA

Edad media de la mujer al casarse (años)	24.1
Tasa total de fecundidad (nacimientos por mujer)	2.0
Hogares encabezados por mujeres (porcentaje del total)	15.0
Tamaño medio del hogar	4.5

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo. Tendencias y estadísticas*. 1992.

ANALFABETISMO, 1970/1974

	Porcentaje
Mujeres mayores de 25 años	26.6
Hombres mayores de 25 años	7.8

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo. Tendencias y estadísticas*. 1992.

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA VIDA PÚBLICA

Año en que obtuvo la mujer derecho al voto	1948
Escaños parlamentarios ocupados por mujeres (porcentaje en 1987)	2.5

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo. Tendencias y estadísticas*. 1992.

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA, 1990

	Porcentaje
Tasa estimada de actividad económica	40
Trabajadores independientes	54
Empleados	54
No remunerados	83

Fuente: *Situación de la mujer en el mundo. Tendencias y estadísticas, 1992.*

**BALANZA DE PAGOS
(Millones de dólares de Estados Unidos)**

	1988	1989	1990	1991	1992
Cuenta corriente	14 161	5 056	-2 172	-8 726	-4 529
Exportaciones FOB	59 648	61 408	63 123	69 581	75 169
Importaciones FOB	-48 203	-56 811	-65 127	-76 561	-77 315
Balanza comercial	11 445	4 597	-2 004	-6 980	-2 146

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales.*

**CUENTAS NACIONALES
(Miles de millones de won)**

	1989	1990	1991	1992
Consumo del gobierno	15 065	18 324	22 212	26 299
Formación bruta de capital	45 259	62 992	78 783	82 604
Consumo privado	77 017	91 882	109 655	123 746
Producto Interno Bruto (PIB)	143 001	172 724	208 201	231 727
Producto Interno Bruto (PIB a precios de 1985)	120 477	131 503	142 633	149 463

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales.*

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

	1990	1991	1992*
Agricultura, silvicultura y pesca	15 583.5	16 566.2	17 682.4
Minería y canteras	788.1	785.5	811.8
Manufacturas	49 894.7	58 627.4	63 209.3
Electricidad, gas y agua	3 611.9	4 239.6	4 978.8
Construcción	22 884.1	32 320.2	35 126.7
Comercio, restaurantes y hoteles	18 878.3	21 329.4	23 505.1
Transporte, almacenes y comunicaciones	12 115.0	14 569.3	16 626.2
Financiamiento, seguros, bienes inmuebles y servicios comerciales	25 069.6	32 320.4	38 469.1
Servicios del gobierno	13 373.0	16 043.4	18 938.7
Servicios comunales, sociales y personales	7 108.1	8 765.5	10 628.7
Servicios sin fin de lucro	4 320.7	5 051.5	6 074.2
Subtotal	173 627.0	210 709.5 ⁺	236 051.0
Gasto de importación	4 254.0	4 151.5	4 014.9
Menos servicios bancarios imputados	5 157.1	6 660.0	8 339.4
PIB a precios corrientes	172 723.8	208 200.6	231 726.5

* Preliminar.

+ Incluye ajuste.

Fuente: *The Far East and Australasia.*

**RESERVAS INTERNACIONALES
(Millones de dólares de Estados Unidos)**

	1990	1991	1992	1993	1994*
Oro**	31.6	32.2	32.6	33.3	33.5
DEG	14.4	29.8	42.0	58.1	68.2
Reserva en FMI	319.4	365.3	438.7	465.9	496.3
Divisas	14 459.2	13 306.0	16 639.9	20 813.9	21 120.3
Total menos oro	14 793.0	13 701.1	17 120.6	21 471	2 718.3

* Segundo trimestre.

** Valuación nacional.

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales.*

COMERCIO INTERNACIONAL POR GRUPO DE MERCANCÍAS
(Millones de dólares)

	1990	1991	1992
Importaciones (CIF)			
Alimentos y animales vivos	3 162.9	3 800.7	3 518.6
Materias primas, excepto combustibles	8 449.6	8 855.4	8 173.6
Combustibles minerales, lubricantes, etc.	11 023.2	12 747.7	14 040.1
Químicos y productos derivados	7 151.2	8 160.8	7 582.7
Manufacturas básicas	10 201.2	13 305.5	11 774.9
Maquinaria y equipo de transporte	22 772.7	27 135.7	27 716.9
Varios artículos manufacturados	4 189.7	5 070.4	5 070.0
Total (incluye otros)	69 843.7	81 524.9	81 775.3
Exportaciones (FOB)			
Alimentos y animales vivos	1 903.9	2 093.8	1 965.7
Químicos y productos derivados	2 437.4	3 177.2	4 429.8
Manufacturas básicas	14 260.1	15 816.4	18 415.7
Maquinaria y equipo de transporte	23 807.0	29 915.0	32 381.5
Varios artículos manufacturados	n.d.	17 599.8	15 747.4
Total (incluye otros)	65 015.7	71 870.1	76 631.5

n.d.: no disponible.

Fuente: *The Far East and Australasia*.
PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES
(Miles de dólares)

	1990	1991	1992
Importaciones			
Alemania, República Federal	3 283 545	3 698 263*	3 742 542
Arabia Saudita	1 724 865	3 268 564	3 797 383
Australia	2 589 116	3 009 363	3 085 796
Canadá	1 465 385	1 906 854	1 573 775
Emiratos Árabes Unidos	1 124 406	1 141 738	82 809
Estados Unidos	16 912 472	18 894 369	18 287 269
Francia	1 223 230	1 421 814	1 380 419
Hong Kong	613 892	773 404	793 968
Indonesia	1 600 253	2 051 854	2 291 969
Italia	1 170 414	1 431 111	1 348 399
Japón	18 573 850	21 120 216	19 457 651
Malasia	1 585 965	1 868 992	1 758 214
Omán	1 374 616	1 188 823	1 329 362
Reino Unido	1 226 052	1 558 869	1 355 249
Singapur	896 674	1 029 773	1 788 369
Taiwan	1 451 902	1 514 696	1 315 239
Total (incluye otros)	69 843 676	81 524 856	81 775 257
Exportaciones			
Alemania, República Federal	2 849 166	3 192 419*	2 880 870*
Arabia Saudita	739 710	980 316	940 975
Australia	955 981	989 988	1 098 065
Canadá	1 730 788	1 672 881	1 619 901
Estados Unidos	19 359 998	18 559 257	18 106 013
Francia	1 118 870	1 127 853	980 921
Hong Kong	3 779 919	4 769 044	5 910 857
Indonesia	1 078 636	n.d.	n.d.
Italia	750 017	837 906	869 727
Japón	12 637 871	12 355 839	11 600 735
Países Bajos	964 904	1 168 451	1 014 744
Reino Unido	1 750 432	1 767 502	1 830 842
Singapur	1 804 588	2 701 939	3 221 946
Suecia	802 943	n.d.	n.d.
Tailandia	968 891	n.d.	n.d.
Total (incluye otros)	65 015 730	71 870 121	76 631 515

n.d.: no disponible.

* Incluye el comercio con la antigua República Democrática de Alemania.

Fuente: *The Far East and Australasia*.

PRINCIPALES EXPORTACIONES E IMPORTACIONES EN 1993
 (Millones de dólares)

Exportaciones		Importaciones	
Maquinaria y equipo de transporte	36 950	Maquinaria y equipo de transporte	28 417
Textiles	6 444	Combustibles minerales y lubricantes	15 053
Vestidos y accesorios	6 166	Materias primas	8 870
Calzado	2 309	Químicos	8 234
		Alimentos y animales vivos	4 002
Total (incluye otros)	82 236	Total (incluye otros)	83 800

 Fuente: *Country Report, Republic of Korea*, núm. 3, 1993.

PRINCIPALES PAÍSES: DESTINO Y ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES EN 1993
 (Porcentaje del total)

	Exportaciones	Importaciones	
Estados Unidos	22.1	Japón	23.9
Japón	14.1	Estados Unidos	21.4
Hong Kong	7.8	Alemania	4.7
Alemania	4.4	Arabia Saudita	4.5
Singapur	3.8	Australia	4.0

 Fuente: *Country Report, Republic of Korea*, núm. 3, 1993.

RELACIONES COMERCIALES MÉXICO-COREA
 (Miles de dólares)

Año	Exportaciones	Cambio anual	Importaciones	Cambio anual	Balance	Cambio anual	Porcentaje	
							Exportaciones	Importaciones
1980	13 259	-	32 725	-	-19 466	-	0.09	0.17
1981	13 239	-0.15	25 386	-22.43	-12 147	-37.60	0.07	0.11
1982	111 714	743.83	25 156	-0.91	86 558	-812.59	0.53	0.17
1983	138 425	23.91	639	-97.46	137 786	59.18	0.62	0.01
1984	158 165	14.26	14 998	2 247.10	143 167	3.91	0.65	0.12
1985	101 893	-35.58	11 078	-26.14	90 815	-36.57	0.47	0.08
1986	77 844	-23.61	17 906	61.64	59 935	-34.00	0.48	0.14
1987	69 801	-10.33	27 058	51.11	42 743	-28.68	0.34	0.20
1988	101 016	44.72	110 945	310.03	-9 929	-123.23	0.49	0.55
1989	51 457	-49.06	204 904	84.69	-153 447	1 445.44	0.23	0.81
1990	103 507	101.15	559 500	173.05	-455 993	197.17	0.39	1.79
1991	34 702	-66.47	774 600	38.45	-739 898	62.26	0.13	2.03
1992	36 948	6.47	905 400	16.89	-868 462	17.37	0.13	1.88
1993	235	-99.36	20 946	-97.69	-20 711	-97.62	-	0.05
1994	382	n.d.	15 439	n.d.	-15 057	n.d.	n.d.	n.d.

n.d.: no disponible.

Fuente: Banco de México.